

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 150.
Sábado, 19 de Julio de 1913.
Saturday, July 19, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año...\$2.00 oro
Por seis meses...\$1.10 oro
Por tres meses...\$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

No hay que Tener Fe en las Leyes

Nunca como ahora que el pueblo mexicano, en medio de la guerra y la desorganización del sistema, da al traste con las ideas pasadas y hace nuevas las leyes, vienen mejor las palabras de nada menos un hombre que Thomas Marshall, vicepresidente de los Estados Unidos, en las cuales declara que la educación es el ideal de la actualidad están conduciendo a las masas a la servidumbre y expresa su poca fe en que la legislación haga al mundo mejor.

Thomas Marshall, sin hablar de la situación en México, justifica los actos de los revolucionarios mexicanos, quienes, aspirando a ser felices y hacer de México una región de amor fraternal, convencidos de la inutilidad del código fundamental de la República y demás legislación para la defensa de los derechos ultrajados del proletariado y cerciorados de que la ley asegura al hombre que monopoliza tierras en una extensión que puede viajar en un tren rápido durante veinte horas, así como a la corporación que se apropia de los egidos de un pueblo, a la autoridad que para sostener una paz falsa priva de la vida a centenares de obreros y al sacerdote que destruye la tranquilidad del hogar, declaran la abolición de las leyes y el Estado que las produce.

El pueblo mexicano adquirió su independencia de España en 1821, después de una larga como sangrienta guerra que duró once años. Mas esa independencia fue política, y como tal, dejó al pueblo todavía dependiente de la República, bajo las instituciones republicanas.

La República, con su legislación, sostuvo los privilegios de las clases adineradas y la servidumbre de los desheredados, y de aquí, esa guerra continua por más de cincuenta años que algunos llaman insania de un pueblo, pero que no fué sino una sucesión de luchas por alcanzar la libertad que la independencia política no le dió y tras de cuya libertad corría, siguiendo un día al caudillo de un bando y el siguiente a otro, para quedar al fin maniatado por la dictadura férrea de un soldado, quien con la multiplicación de las leyes y adopción de métodos educativos burgueses lo oprimió por largos siete lustros.

Marshall no es anarquista. Labora dentro del Estado. Pero refleja la opinión cuando dice que los ricos de Nueva York como los de donde quiera, han amasado grandes fortunas por

propagando y luchando entre los rebeldes mexicanos.

Sin darme cuenta me he excedido. Quería escribir sólo cuatro líneas para satisfacción de los compañeros del Porvenir del Obrero, de Mahon, y la pluma siguió corriendo, volando y llenando cuartillas, que no rompo porque creo que pueden servir para ir formando opinión los compañeros. He gastado de REGENERACION los compañeros, y si los es posible, de diarios mexicanos, analicen con calma y juzguen después, y no dudo que estarán de acuerdo en ayudar por cuantos medios estén a su alcance la labor que se encomendará a sí mismos nuestros compañeros de REGENERACION.

En cuanto al redactor del Porvenir del Obrero, dígamele francamente que a haber sabido que no había tenido ocasión de leer REGENERACION, ninguna culpa le hubiera atribuido de reproducir los artículos de Humboldt sin comentario alguno. Del mismo modo que me explico que lo hiciera Grave en los Temps Nouveaux, que del movimiento mexicano no tiene seguramente conocimiento verdadero, no me extrañaría que reprodujera el artículo sin comentario alguno El Porvenir del Obrero, de Mahon.

Si el mismo presidente de uno de los cuerpos que manufacturan las leyes en los Estados Unidos, pues Marshall es el presidente del Senado, no tiene fe en la obra del Congreso, con mayor razón no la tiene el trabajador que ha pasado toda su vida produciendo riquezas para los capitalistas en cambio de un mísero salario y que cansado de explotación se lanza a la Revolución.

Es por esto que las revueltas orozquistas y vauzquistas que se amparaban a la ley, fracasaron tan desastrosamente en México y por lo mismo, también la revuelta de Venustiano Carranza va a hacer un fiasco tremendo, aunque eso fiasco será en provecho de los antilegalistas, ó sean los revolucionarios comunistas, que desde 1910 lanzaron el grito de la Revolución Social y que continuarán su lucha hasta conquistar la independencia económica del pueblo mexicano.

Las leyes no son benefactoras a las masas. Reglas votadas por un cuerpo de hombres que defienden el sistema burgués para ser obedecidas por una comunidad, son antilibertarias ó instrumentos de opresión.

La sociedad sin ley es la sociedad del futuro. Los compañeros en México, que están batallando por alcanzarla, van por el camino que el resto de la humanidad tendrá que seguir algún día. No hay que tener fe en las leyes si queremos ser libres económicamente.

Thomas Marshall dice una gran verdad: Su experiencia como gobernador de Indiana lo facultó a hablar como habló. Como hombre de estado tiene POCA FE EN LA LEY para la protección del derecho humano.

Nosotros, como libertarios, no tenemos ninguna fe en los códigos del hombre.

La libertad ascenderá a tiempo de la muerte de las leyes.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Una Satisfacción Debida

Jamás pude suponer que los compañeros del simpático semanal El Porvenir del Obrero, de Mahon, no recibirían regularmente el cambio de REGENERACION, de Los Angeles, y por eso me maravilla que conociendo la hermosísima campaña anarquista hecha en ella por los hermanos Magón, publicaran, sin un comentario, los ataques que Humboldt les dirigía cuando no podían ni defenderse por estar en la cárcel.

Ahora los compañeros del Porvenir del Obrero nos dicen que jamás tuvieron en sus manos un número de REGENERACION, y nosotros lo creemos porque no tenemos derecho alguno a dudar de su sinceridad, y por lo tanto nos explicamos perfectamente que tengan una idea equivocada de lo que realmente es la revolución mexicana y que publicaran los artículos de Humboldt no sólo sin un comentario, sino con gusto con la intención de ayudar a desvanecer lo que ellos creían un error dominante en varios compañeros.

No tengo la menor duda, porque en sus escritos demuestran razonar siempre muy serenamente, que si ellos hubieran recibido regularmente REGENERACION, de Los Angeles, desde cuando comenzó la revolución en México, se hubieran sumado a los que a la revolución mexicana hemos dado mucha más importancia que a la caída de las monarquías portuguesa y china. fíjese compañero García, porque aquellas revoluciones tuvieron exclusivamente carácter político, MIENTRAS QUE LA REVOLUCION MEXICANA LO TUVO DESDE SU COMIENZO SOBRE TODO SU ECONOMICO. Y en aquellas, que separamos no tomó parte ninguna el proletariado con el propósito de impulsarla hacia la completa transformación social, como en la de México donde han sido matados muchos en el campo de batalla luchando por tierra y libertad, por el establecimiento de la anarquía y el comunismo.

¿Que éstos no han obtenido el sorprendente? Es cierto. Pero a la propaganda hecha en REGENERACION y a la acción de los centenares de compañeros que en ella han tomado y toman parte, y sobre todo, al anhelo de gran parte del pueblo de poseer tierra y libertad, no hay gobierno estable en México, ni la propiedad tiene valor alguno en una gran extensión de territorio de la república mexicana. Ni de China, ni de Portugal, ni de Turquía cuando se sublevaron los jóvenes turcos, tuvieron que huir los propietarios de las tierras abandonando sus propiedades, mientras que se cuentan por miles los propietarios que han tenido que salir huyendo de México, y escapan todavía si logran evitar ser decapitados, abandonando sus casas y sus tierras, que

propagando y luchando entre los rebeldes mexicanos.

Si darme cuenta me he excedido. Quería escribir sólo cuatro líneas para satisfacción de los compañeros del Porvenir del Obrero, de Mahon, y la pluma siguió corriendo, volando y llenando cuartillas, que no rompo porque creo que pueden servir para ir formando opinión los compañeros. He gastado de REGENERACION los compañeros, y si los es posible, de diarios mexicanos, analicen con calma y juzguen después, y no dudo que estarán de acuerdo en ayudar por cuantos medios estén a su alcance la labor que se encomendará a sí mismos nuestros compañeros de REGENERACION.

En cuanto al redactor del Porvenir del Obrero, dígamele francamente que a haber sabido que no había tenido ocasión de leer REGENERACION, ninguna culpa le hubiera atribuido de reproducir los artículos de Humboldt sin comentario alguno. Del mismo modo que me explico que lo hiciera Grave en los Temps Nouveaux, que del movimiento mexicano no tiene seguramente conocimiento verdadero, no me extrañaría que reprodujera el artículo sin comentario alguno El Porvenir del Obrero, de Mahon.

P. ESTEVE.

La ley del mas Fuerte

La ley del más fuerte es la única que ha prevalecido y prevalece en todas partes y sino que lo digan los gobiernos débiles que se ven humillados por los gobiernos fuertes.

La prueba está en Cuba: el gobierno liberal, como el conservador, se encuentran coludidos, es decir, no pueden dar un paso más allá de lo largo que tienen la cadena a que están amarrados, cual es la Enmienda Platt que los Estados Unidos tienen echada como dogal al cuello a Cuba.

El Presidente de la República Cubana tuvo por conveniente decretar una ley, y otra más fuerte, el de la República del Norte, se la rechazó y tuvo que derogarla.

¿Cuba libre! ¿Cuba independiente! ¿En dónde está la libertad, la independencia, dónde?

El gobierno cubano como esclavo no puede dar un paso sin permiso de su amo, no puede decir este suelo es mío y lo administraré como a mí me da la gana, sino que lo ha de hacer como le indiquen los demás. Es un esclavo ante el más fuerte, como el pueblo cubano es esclavo también de su Presidente, pero con más refinamiento, si se quiere; porque mientras el gobierno de Washington ha permitido que los gobernantes cubanos se entregaran, el gobierno cubano no sólo ha contribuido a que el pueblo trabajador se moriese de hambre y de miseria, sino que lo ha perseguido encarnizadamente siempre que éste ha tratado de reclamar lo que en justicia le pertenece.

¿Es esta la justicia? Cuba tiene una Constitución para regir a los cubanos, tan libre como ningún otro pueblo, y, sin embargo, le dan la forma que a los gobernantes les conviene.

¿Es tan elástica? El gobierno de los Estados Unidos tiene otra Constitución y otras leyes que están encontradas con lo que ellos hacen con el pueblo de Cuba.

Una ley derogando otra ley, prueba que ninguna ley es buena.

Si saber nada de leyes y sin temor a equivocarme diría, como aquel gran sabio que presidió un Congreso con la asistencia de todas las religiones que hay en la tierra, para poder aclarar después que cada representante hubiese expuesto su Dios, su religión y sus milagros, cuál sería el verdadero. Como todos los delegados dijeron que su religión era la única verdadera, hubo tantas contradicciones y discrepancias, tantas como representantes había reunidos, es decir, que no se pudo llegar al convencimiento de los allí reunidos; cada cual quería que su dios y su religión fuese lo verdadero, no presentando ningún comprobante verdad que acreditara la existencia del Dios en que cada individuo creía.

El citado sabio, vista la discrepancia que había entre ellos, dijo, de un modo muy elocuente: "la diversidad de muchas religiones y dioses demuestra la falsedad de todas y de todos".

Y si las leyes son falsas como no pueden menos de serlo por fallarles la base fundamental de la razón; entonces, se acude a la razón de la fuerza.

Así como cualquier cosa que haya de resolver un gobierno en contra de un pueblo, que se le sublevará por una provocación de los gobernantes, que el diario cometen con toda clase de vejámenes é injusticias, tales como el hambre, la esclavitud y la servidumbre—atropellos inauditos—creando un profundo malestar al pueblo; si se queja éste, con buenas razones, el gobierno no quiere atenderle y sus contestaciones son siempre ejecutadas con el fujil y los cañones.

¿Me negarán esto que digo los gobernantes? El gobierno de Cuba se encuentra humillado bajo otro más fuerte que él, y él, fuerte también, ha tratado a una gran parte de los obreros cubanos y no cubanos tan mal que ni han temido el valor de pedir un pequeño aumento de salario para mitigar un poco más su hambre y la de sus hijos. Unos han sido encarcelados y otros expulsados del territorio de Cuba to-

no perros rabiosos con el solo pretexto de que eran anarquistas furibundos.

Y mientras todo eso ha pasado, el gobierno de Washington ha permitido que la mayoría de los gobernantes de Cuba, que han subido a las gradas del poder sin un centavo, hayan bajado con los bolsillos repletos de oro.

¿Que diferencia en el trato del gobierno liberal patriótico con los cubanos, haciéndolos morir de hambre por no dejarles que exijan al patrono un pequeño aumento de salario para reparar sus gastadas fuerzas, mientras que el gobierno de los Estados Unidos ha permitido que el de Cuba se haya enriquecido sin romperse el cuerpo ni sudar la camisa y si robando sin compasión a derecha é izquierda hasta dejar exhausto al pueblo productor?

¿Se puede quejar el gobierno de José Miguel Gómez ó cualquier otro que le suceda del de Washington? No; le único llamado a quejarse es el pueblo cubano del modo de obrar del gobierno patriótico que ha llenado su barriga con los productos del sudor de los que él ha tan inicuamente despreciado é explotado.

¿Dónde está la justicia? ¿Dónde está la conciencia de los patriotas, que mientras unos trabajan, visten mal y comen peor, los otros, los que nada producen, viven rodeados de todas las comodidades, comiendo y vistiendo sumptuosamente sin preocuparse de los que les rodean.

El gobierno de Norte América ha dado lugar para defenderse al gobierno de Cuba sobre las leyes por él anuladas; el gobierno de Cuba no ha permitido la defensa a varios obreros acusados de "permiciosos".

Pueden estar contentos los legisladores; pueden estar satisfechos los gobernantes que si han sido anuladas ciertas leyes ellos han cobrado sus haberes.

Un sabio decía: "las leyes se parecen a las telarañas; los insectos pequeños quedan presos en ellas y los grandes las rompen".

¿Dónde está la justicia? Todos los gobiernos lo primero que hacen es prepararse con grandes ejércitos para asegurarse del Poder y aplastar a los pueblos cuando éstos piden justicia en defensa de los intereses generales y para invadir y hacerse dueños de otros estados más débiles que no tengan defensa: es la ley del más fuerte.

Medidad y juzgad, gobernantes, y si tenéis valor, contestadme.

La verdad ante todo.

JOSE PUJAL.

¡SOLIDARIDAD! ¡SOLIDARIDAD!

Todos estáis al corriente de lo acaecido en Nueva Orleans con nuestros compañeros en lucha con la Compañía Frutera. No hay calificativo bastante duro para aplicar al desmán innamorado de la Compañía Frutera y las autoridades locales. Estamos acostumbrados a ver a la policía, y más todavía a los detectives privados puestos a sueldo por las Compañías, a perpetrar toda clase de infamias y atropellos; más no conocemos de otro caso igual al acaecido en Nueva Orleans en los muelles de la Compañía Frutera. Allí la policía no se contentó con repartir trancazos sin ton ni son, ni a disparar sus revólveres al más leve signo de rebeldía, sino que armados de fusiles de doce cañones, oficiales del barco y de la Compañía, detectives y policías dispararon contra los inermes huelguistas, dejando tendidos al suelo, gravemente heridos, cinco. No satisfichos todavía de la villana hazaña, diéronse después a la caza por boardings y cafetines arrestando a 43 compañeros. Y al llegar el vapor Parísimia, nueve fregoneros fueron también encarcelados por... Llegar el barco con treinta horas de retraso. Los compañeros de Nueva Orleans no por esto desmayan, pero piden el apoyo, la solidaridad de los trabajadores todos. ¿Quién se las negará? Creemos que nadie.

Hay que hacer el mayor mal posible a esa Compañía que ha botado en tierra, sin que nada, nada le pudiesen, a la tripulación de sus barcos para introducir a los jamas bastante malditos embarcadores. No quiso presentarse ella como rebajadora de salarios, ni como que quería reducir a los fregoneros nuevamente a la condición de esclavos, y pensó echarlos a tierra para embarcarlos de nuevo por conducto de los embarcadores, los cuales se encargarían de reducir a mansos corderos, después de haberlos embriutado con el alcohol y el juego, a los dignos trabajadores que en el cuarto de máquinas dejaban su salud por un salario que no basta ni para atender a las más perentorias necesidades de una familia. Hay que dar todo nuestro apoyo moral y material a nuestros hermanos de fatigas que, por haberle presentado cara, han sido matados, heridos ó encarcelados.

Abrense colectas doquiera, célebrense mítins de indignación, búsquese la manera que a la mentada Compañía naviera se le puda la fruta en los muelles ó en los barcos; hágase cuanto esté en nuestro poder para lograr que tengan que morder el polvo los magnates que gozan haciendo sufrir a los que sudan y asan sus cuerpos ante los hornos de las máquinas de sus barcos; por una ínfima compensación que a ellos, los magnates, no les bastaría para una hora de juerga.

Compañeros, trabajadores todos, ayudemos a las víctimas del capitalismo en Nueva Orleans! Este es el momento de demostrar que se equivocaban los que creen abatirnos a fuerza de infamias y atropellos. Probemos con hechos que sólo enardeceremos más lograr. Mandad allí dinero y haced oír vuestra voz doquiera clamando justicia. La situación en que se ha puesto a los trabajadores es insostenible. Si no nos rebelamos, si humildemente acatamos la voluntad de los explotadores, se nos esquilma y maltrata al punto de ser preferible mil veces la muerte a la vida; si nos rebelamos, si exigimos algún respeto y lo necesario para no perecer rotos por la anemia, se nos ametralla cual si fuéramos manada de perros rabiosos. Morir por morir, es mejor morir luchando con la esperanza de triunfar algún día.

Trabajadores, compañeros, no dejéis abandonados a los obreros que transportan marítimo en Nueva Orleans en lucha contra nuestros enemigos los explotadores y sus perros de presa las autoridades.

¡Solidaridad! ¡Solidaridad! (Cultura Obrera.)

¡Arriba Proletarios! Momentos críticos para el pueblo trabajador son los que actualmente atraviesan en todas las naciones mal llamadas civilizadas.

Miseria, ametrallamientos, la cárcel, los presidios, son lo único que nos regala el despotismo ilustrado fin de siglo.

La justicia histórica, dejando impunes muchas veces enormes crímenes, otras ha poblado los presidios de hombres honrados por el GRAN DELITO de sustentar ideas reductoras.

En los gobiernos civiles de provincias, ENCASILLANDO a no para diputados—los hombres que se distinguen por su amor a la libertad y energía de protestar de los vicios que toma la reacción; tanto en España como en otros países.

La mayoría del "gente del tanto por ciento", y de la explotación, estrechando sus filas y en sus tenebrosos conciliábulos confeccionando estorbos al progreso de las nuevas ideas. Los oscurantistas de todos los matices están dando forma y unidos maquiavélicamente para ahogar en sangre las protestas del altruismo Universal, no persistiendo en su miopía que son inútiles y vanos todos sus esfuerzos para contener el germen de las ideas nuevas, las cuales concluirán por implantar encima de los escombros de la caduca organización de la sociedad actual, el sublime reinado de la Razón y del derecho verdadero.

Grande es la fuerza que cuentan los detentadores de la riqueza natural, pero nosotros los desheredados, contamos para vencer con la fuerza de la Razón, que es mucho más potente que la razón de la fuerza.

¿Existe motivo fundado para dudar del triunfo de la sana justicia? No y mil veces, no. Los enemigos de la Libertad, ejerciendo de iracundos despotas, no hacen otra labor que acelerar el advenimiento de la misma sin traves ni cortapisas de especie alguna, tal como la defiende la escuela revolucionaria.

Existe como siempre, una inteligencia poderosa de parte de toda clase de detentadores del patrimonio universal, encontra de la ilegítimamente desposeído; no obstante, en el momento histórico actual se vislumbra más dicho comercio reaccionario porque el pueblo no es tan miopie como antaño lo era, y esto es muy útil. ¿Podemos luchar los oprimidos en contra de las injusticias y desigualdades sociales con probabilidades de triunfo?

Todos los amantes de la libertad económica uniendonos en un sólo haz, ó mejor dicho, hacer que converjan nuestros esfuerzos a la idea libertaria, seremos más potentes intelectualmente que nuestros opresores, y la victoria coronará nuestro trabajo humanitario, absorbiendo a nuestros mismos enemigos de hoy, a pesar de su SABIDURIA, y fuerza brutal de que disponen en el momento. Debemos también confiar en que lo caduco de hoy se sostiene tan sólo por la fuerza y por la farsa, y por lo mismo no tiene solidez.

Trabajadores: He procurado demostrar mi opinión; me resta sólo indicaros, que las horas más aprovechables de nuestra penosa existencia serán, a mi modo de apreciar, las que dediquemos a la instrucción y a la defensa de una nueva sociedad en la cual no exista la explotación del hombre por el hombre y nos tratemos libremente.

Os deseo Salud y Libertad.

FRANCISCO ARAYA.

NUEVO GRUPO.

En vista que en este degradado país de los millones, lo mismo que los demás países, existe la tiranía y el oscurantismo hacia la clase trabajadora, un reducido número de compañeros se han reunido y formado un grupo con los buenos fines de extender las ideas verdaderamente ácratas por medio de folletos y prensa libertaria.

Este grupo desea tener relación con todos los grupos que se dediquen a la propaganda anarquista.

Toda correspondencia debe dirigirse a esta dirección:

Dionisio Freijomil, Spring St. 324.—New York, E. U. de A.

El Pensamiento de la Revolución por Emilio Vazquez Gomez

Circuló por la Habana, Cuba, el pensamiento de la revolución mexicana por el arriba mencionado, y según él expresa en su programa, que no es otra cosa que un reclamo para coherentes que dezoquen lo que las promesas que ni desea ni puede cumplir, de repartir las tierras a aquellos que les han sido quitadas.

Entre otras cosas, dice que el Señor Porfirio Díaz fue impotente para contener la revolución y que el Señor Francisco I. Madero fue incapaz para llevar a cabo lo que prometió en la revolución.

Tal como expresa el pensamiento Emilio Vázquez de la revolución, los revolucionarios serían unos ilusos, porque teniendo a la mano para hacer la obra completa de acabar con todos los privilegios, se contentarían con unas pequeñas mejoras, dejando a la voluntad de un gobierno para que les diera la tajada a los mexicanos del modo que tuviera por conveniente.

Según Emilio Vázquez, el gobierno de la República debe conservar por todos los medios el principio de la propiedad privada y allí donde existe el principio de propiedad y de autoridad no puede haber otra cosa que esclavitud, miseria y malestar.

Si los revolucionarios se levantaran para quitar un tirano y poner otro, demostrarían ser unos lacos. Un gran sabio decía: Los pueblos, por su ignorancia, derraman mucha sangre para encumbrar tiranos y después, han de derramar mucho más para quitarlos.

Emilio Vázquez dice que los revolucionarios sienten por la renovación, por un mejoramiento. Los revolucionarios deben luchar no solamente para su mejoramiento, sino para la total curación.

Victor Hugo decía: La revolución se parece al cirujano que con el bisturí en la mano, corta por lo sano.

La revolución a medias es un fracaso. Es como el cirujano que, deja parte de la gangrena en el enfermo y después muere entre grandes sufrimientos por haber dejado causa.

A cada paso hay cirujanos de esa índole y deberían eliminarse.

La revolución, pues, no debe dejar nada de podrido de lo que apeste, de lo que da el malestar general y si vé algún revolucionario que quiere dejar parte del mal, es un vividor, es un malvado y debe de quitarse.

Emilio Vázquez dice que el gobierno de la República hará un reparto de tierras a todos los despojados de ella. La tierra no se debe repartir; la tierra debe ser de la comunidad. La tierra es de todos y para todos. No hay derecho para dar ó quitar el más pequeño pedazo de ella. Así es que queda comprobado que el reparto no

creo que no.

Es cordero que confía en el lobo tiene próxima su muerte.

JOSE PUJAL.

LOS ULTIMOS TRIUNFOS DE LA Revolucion y la Invasion Yanquea a Instancias del Bandidaje Aleman

—El informe que dió la prensa mercenaria luertista, referente a la derrota de 4000 revoltosos, en Candela, Coahuila, es enteramente falsa.

Cierto es que el día 3 de Julio, fue derrotado José Carranza, quedando los federales dueños del campo. Pero el día 8 del mismo se reconvencieron todas las fuerzas de ambos contendientes; los del gobierno en el corazón de la plaza y los carrancistas en las afueras, los cuales atacaron vigorosamente, derrotando por completo a los federales después de cinco horas de sangrienta lucha.

Cuando el esbirro Navarrete previó el peligro que se acercaba, huyó cobardemente en un automóvil, dejando las fuerzas bajo el mando del llamado coronel José A. Robles, poco después fue secuestrado por este que también hizo uso del segundo automóvil, dejando a los pobres "muochos", batiéndose con el enemigo. Las fuerzas que traía el mercenario Navarrete, estaban compuestas de presidiarios, hombres pácíficos de los pueblos y hasta jóvenes arrancados del seno de sus familias, para obligarlos a defender los intereses de los bandidos capitalistas.

Un cañón de seis pies de largura, hecho en los talleres de Hiedra Negra, sembró el pánico entre los "pedregos", con solamente tres disparos.

Los derrotados dejaron en el campo ciento cincuenta heridos é igual número de muertos, sesenta prisioneros, 7000 cartuchos en cajas y varios miles que dejaron en la huida para poder correr. También 200 rifles, varias ametralladoras, un automóvil con armas, caballos y monturas; otros elementos de guerra, así como los reportes, cartas y documentos del "general" Navarrete. Todos los elementos de guerra capturados estaban en muy buenas condiciones.

Diez oficiales fueron ejecutados, inclusive uno que se hacía llamar doctor, así como un fraile, que no encontrando eco su inmundicia propagada en los entros de los pueblos, se unió a los federales para combatir a la revolución, que tanto daño le ha causado al capital, del cual era fiel y servil.

Abajo los frailes!

Navarrete huyó rumbo a Lampazos con el objeto de entrevistarse al "general" Téllez, pero debido a la destruc-

sería justa. La tierra debe ser para aquellos que quieren trabajarla para la producción y el que no quiera trabajarla no tiene necesidad de tenerla.

Revolucionarios de México: No os fiéis de nadie, no más que de nuestro esbirro. No os dejéis engañar por los cantos de sirena de los políticos vividores que todo os lo arregarán; durante los miles de años que los gobiernos han estado encargados para el bien general, ó a lo menos lo dicen, todavía no se ha encontrado uno que haya mirado por el bien común. Lo que han mirado siempre es buscar sus fines particulares y los de la camarilla que los agnata.

El gobierno de la República seguramente os pagaría como pagó en la guerra carlista de los cuatro años en España al pueblo en el lugar en que yo nací y recuerdo de ese acto infame que habiendo un batallón de soldados, se les llamó para darles la ración del pan que les pertenecía y mucho más de lo que generalmente se les daba; se acabó el pan quedando muchos soldados sin recibirlo. Más tarde llamaron a todos los que no habían recibido y como estaban hambrientos, corrieron quienes más podían para ser los primeros, y al llegar, allí donde se creían encontrar pan, encontraron patos, saliendo ensangrentados, avergonzados, llorosos, vejados, y tratados peor que perros.

Revolucionarios: La antigua Internacional con muy buen acierto dijo: La emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos.

Revolucionarios mexicanos: Desconfiad de las promesas que os hacen; no os dejéis engañar más. Habéis sido muy avisados; si os dejáis engañar, demostraríais ser muy ignorantes y que se os esperaba un largo sufrimiento y malestar. Anulad toda forma de gobierno, igualmente la propiedad privada, quemad todos los registros y pasadlos todo en común; que no haya ricos ni pobres, amos, ni siervos, ni señores, ni esclavos; es decir, formad una sola familia. Trabaja todos según sus fuerzas y consumir según sus necesidades. Trabaja todos para todos.

Este es el único modo de solucionar el problema económico, y si no lo hacéis así, se os espera un malestar por mucho tiempo, peor que lo que habéis pasado hasta ahora; labrad de llorar vuestros errores sufriendo los rigores del hambre y de la esclavitud y malos tratos bajo el peso de una tiranía más desenfrenada que imaginarse pueda.

¿Serán tan tontos los revolucionarios?

Creo que no.

Es cordero que confía en el lobo tiene próxima su muerte.

JOSE PUJAL.

—Charles L. Montague, agente consular de Cananea, Son., fue desterrado por los revoltosos por haberse negado a reconocer una orden de pago expedida por el mismo, siendo cnejo del "Mercantile Banking Company."

El ministro de gobernación, doctor Urrutia, ha autorizado a todos los periódicos, para que sostenga que el paz será un hecho. Lo que quiere decir que los autoriza para que llenen sus columnas de mentiras.

—Robert Hazelroff, ganadero americano, su hijo é hija fueron arrestados por los revoltosos del bandido Carranza, por haber comprado ganado a los portuarios de Huerta. Se dice que los intereses de estos fueron confiscados.

—Se dice que el esbirro Maass obtuvo dos victorias sobre los rebeldes en Reata y Baján, al sur de Monclova, Coahuila, otra pequeña al este del mismo lugar.

—En General Cepeda, Coahuila, fueron derrotados los rebeldes, dejando gran número de muertos, heridos y varios prisioneros.

—En un combate librado en Agua Nueva, Coahuila, entre federales de Peñón y rebeldes de Santoscoy, siendo derrotados los primeros.

Se dice que el jefe derrotado, más tarde tuvo un combate con otra partida de doscientos rebeldes, y que estos fueron derrotados, dejando siete muertos, cincuenta caballos y más de cien monturas.

—En el rancho de Ramos Arizpe, luto otra escaramusa, entre esbirros y una pequeña guerrilla de expropiados, muriendo uno de estos y tres de los primeros.

—El mercenario Manuel García Lugo y sus hordas, derrotó a una partida de comunistas, que él llama bandidos, cerca de Temiñoncero, Mor., dejando estos seis prisioneros, armas y caballos.

—Una partida de rebeldes, después de reñida contienda con los perros del capital, tomó la población de Teocolán, Jalisco. No hay más detalles debido é interrumpida la comunicación.

(Pasa á la 2a. página.)